

[4-5] MAÑANA, A LAS 14, EN ALEM AL 600

LA ASAMBLEA DE TIEMPO ARGENTINO MOVILIZARÁ A LA SEDE DE LA CARTERA LABORAL

Nueva marcha al Ministerio para que se termine el verso

» Ante las versiones de venta que sostuvieron los funcionarios que intervienen en el conflicto, los trabajadores del diario le exigirán una respuesta a Triaca.

» Será la quinta concentración ante la autoridad de Trabajo. El reclamo cumplirá 80 días sin pagos de salarios. Sigue la permanencia pacífica en la redacción: lleva 11 jornadas.



[3] MERCADO CENTRAL

Más donaciones para el fondo de lucha

La Cámara de Operadoras Mayoristas Frutihortícolas entregó a los trabajadores de Tiempo Argentino 40 bolsas de hortalizas. Se armaron bolsas y se repartieron en la redacción.

[8] POR LA UNIDAD

Trabajadores de telefonía apoyaron el reclamo por falta de pago

Un grupo de delegados visitó la redacción y participó de una asamblea.



[6] DESDE HOY

Las noticias que no cuenta Tiempo, con la mirada de Por Más Tiempo

La empresa decidió dejar de publicar el diario. Igual seguimos informando.

Boletín | Número 12

FRAGMENTADO

Como le gustaba a Jack el Destripador. ¿A quién pertenecen las partes desordenadas de esta foto?

Pista: dice que compró un diario hace tres semanas, dejó de imprimirlo y no pagó los sueldos de los empleados....



¿Quién dijo
quién dijo?

"Esperen dos meses y verán quién era quién. Busco una tirada nacional de acá a dos meses, no que el diario desaparezca".

Pista: dice que compró un diario hace tres semanas, dejó de imprimirlo y no pagó los sueldos de los empleados.

ACRÓSTICO ARGENTINO

- 1. Unión o conformidad.
- 2. Plata, gaita.
- 3. Dejar vacío algo. Por ejemplo: las cuentas de un diario.
- 4. Acción y efecto de trabajar.
- 5. Calle sobre la que se ubica la redacción de Tiempo.
- 6. Periódico que se publica todos los días.
- 7. Paga o remuneración regular.
- 8. Apellido del ministro de Trabajo de la nación.
- 9. Apellido de la mujer del empresario Matías Garfunkel.
- 10. Acción de estafar.
- 11. Lo que decimos los trabajadores del diario al vernos cada día.
- 12. Entrega de un dinero que se debe.
- 13. Elemento que sirve para encerrar a alguien. Por ejemplo un delincuente.
- 14. Adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros.
- 15. Celebrar con risa algo.

RESPUESTAS
Unidad // Dinero // Vaciar // Trabajo // Amenazar
Diario // Salario // Trilaca // Vanucci // Estafa
Hola // Pago // Rejas // Solidaridad // Retir



¿DÓNDE ESTÁ SZPOLSKI?



- 1 _ N _ _ _ _
- 2 _ _ _ _ _ O
- 3 _ _ V _ _ _ _ _
- 4 _ A _ _ _ _
- 5 _ M _ _ _ _ _
- 6 _ _ _ _ _ O
- 7 _ S _ _ _ _ _
- 8 _ _ _ A _ _
- 9 _ A _ _ _ _ _
- 10 _ _ _ _ F _
- 11 _ _ L _
- 12 _ _ _ O
- 13 _ _ J _ _
- 14 _ _ _ _ A _ _ _ _
- 15 _ R _ _ _

En la Nave ocho se habla lo mismo que en todos lados. “Nos están rompiendo el culo”, dice Fabián Zeta, presidente de la Cámara de Operadoras Mayoristas Frutihortícolas (COMAFRU) del Mercado Central de Buenos Aires, y los tres que esperamos la donación asentimos en silencio.

“Un amigo –continúa– se compró un Dogo de Burdeos que lo pagó siete lucas y media. Pero al perro no lo puede ni tocar porque se asusta. Lloro todo el tiempo, no sirve para nada. Mi amigo lo quiere devolver pero el veterinario le dijo que lo esperara, que en algún momento iba a empezar a andar bien ¿Sabes lo que le dije? Ponele Macri si hay que esperarlo tanto. Es una cosa de locos lo que está pasando y encima escucho que dicen que hay que darle tiempo ¿Tiempo para qué? ¿Para que nos rompan más el orto?”

“Es una cosa de locos lo que está pasando, y encima dicen que a Macri hay que darle tiempo”.

Zeta muestra fotos y videos que ocupan espacio en su celular. Fruta podrida amontonada en los rincones, vestuarios inundados, camiones contaminando todo un poco más. Zeta denuncia el deterioro y el abandono del Mercado pero eso dura un rato. Se impone conocer más de la situación en el diario.

Entonces contamos que un día los trabajadores dejamos de cobrar, que otro día Tiempo dejó de imprimirse, que algún día, esperamos, vamos a recuperar el sostén económico y espiritual de nuestras familias y que mientras tanto hay que dar lucha.

Después agradecemos, otra vez, la donación de verduras para un batallón.

Zeta hace una seña. Grita una orden. Le falta chasquear los dedos. Por fin llega un morocho de panza y sonrisa anchas que empuja el carro. Son arpilleras de papas. Por lo menos hay quince y cada una pesa 20 kilos. O más. El morocho se va. Llega otro, más flaco y más serio, maniobrando un pallet con bolsas de cebollas. Éste tampoco se queda. Nos miramos perplejos. Maxi exhibe la cámara para hacer más



Fabián Zeta, de la Cámara de Operadoras Mayoristas Frutihortícolas del central donó verduras como para un batallón.

Un regalo desde el Mercado Central

La Cámara de mayoristas frutihortícolas aportó bolsas de papas, cebollas, zanahorias y calabazas para los trabajadores que siguen sin cobrar salarios.

obvia la excusa. La vocación lo salvó.

Y entonces sucede. Otro grito. Otra seña. Llegan dos. El que sube a la caja de la camioneta se quita la campera. Esta listo para el bombardeo. El compañero inaugura la misión con un lanzamiento que evidencia el arte. Ninguno parece concentrado en lo que hace. El que ataja las bolsas hasta tiene tiempo de contar que el compañero no fue bueno por-

que le quitó la novia. El aludido se ofende. Jura que aunque quisiera no le darían las manos para abrazar a la gorda. Ríen los dos. En menos de un minuto todas esas papas están apiladas en la caja de la camioneta. Posamos para las fotos. Los que asumieron la faena y los que agradecemos al cielo por no hacerlo.

Con nuestras espaldas intactas llegamos a otro pabellón del Mercado. Despreocu-

pados, casi distraídos, vemos a un chagarrín que no disimula el fastidio de empujar un carro de zanahorias y calabazas. También lo vemos marcharse pero eso no alcanza a estropear nuestro ánimo. Algo nos contagió. Tal vez la alegría de los muchachos. Tal vez esas ganas de ser mejores en las difíciles. Fede se sube a la chata. Maxi apunta de nuevo. Alzo la primera bolsa. Nada puede salir mal. «



Boletín | Número 12

Desde el viernes pasado, el ministerio de Trabajo de la Nación, conducido por Jorge Triaca, juega un vidrioso papel en el conflicto que mantienen los trabajadores del diario Tiempo Argentino con Mariano Martínez Rojas, el presunto nuevo dueño del matutino y de Radio América. Tal como consignó Por Más Tiempo en su edición N°7, la cartera laboral estuvo a punto de amonestar económicamente al titular del Grupo M Deluxe con una multa millonaria por la deuda salarial y de aguinaldo que mantiene con los trabajadores del diario. Sin embargo, cuando la decisión estaba a un paso de ser aplicada, un llamado desde la sede ministerial de la calle Alem dejó en suspenso la pena. “Existe una solución empresaria en marcha” que podría mantener las fuentes de trabajo, justificó el funcionario interviniente para frenar un castigo que, hasta ese momento, parecía inevi-

Los funcionarios se negaron a aportar alguna información que permita aportar certezas a los más de 200 trabajadores

table ante la serie de incumplimientos y desplantes que protagonizó la abogada del presunto comprador del diario. El suspenso sobre una posible nueva venta de Tiempo a un desconocido y fantasmal comprador, se volvió a prolongar ayer en la misma sede ministerial de Callao, durante la nueva audiencia que protagonizaron la comisión interna del diario, los abogados León Piasek y María Alicia Calvino, y la representante de Martínez Rojas, María Luisa Paonessa. También habían sido citados a comparecer los dos presuntos ex propietarios del diario Sergio Szpolski y Matías Garfunkel: ambos sumaron la segunda y la primera inasistencia al llamado de la cartera laboral, una serie de incumplimientos que, al calor de la indiferencia patronal, desembocarán en sus respectivos traslados al ministerio por medio de la fuerza pública.

Como era previsible, la empresa repitió el “compromiso”



Trabajo prolongó la incertidumbre: exigirán explicaciones a Triaca



Este miércoles, la cartera laboral volvió a perdonar al presunto nuevo dueño de Tiempo y mantuvo en suspenso una multa millonaria en su contra. Los funcionarios multiplicaron los rumores de venta sin aportar una sola precisión. La asamblea del diario las reclamará mañana en Alem.

de “abonar la suma de 3500 pesos el día 22 de febrero a todos los trabajadores de la empresa”. De ese modo, Martínez Rojas volvió a transitar con total impunidad una audiencia

en la cartera laboral, sin ofrecer un plan certero de pago, y sin afrontar la multa millonaria que le iban a aplicar porque según reiteraron “desde Alem”, “continúa la negocia-

ción de una posible venta”.

A pesar de las preguntas de los delegados y de los abogados, los funcionarios de Trabajo se negaron a aportar alguna información que permita

aportar certezas a los más de 200 trabajadores del diario que dentro de poco sumarán un tercer mes sin ver un peso. Hasta ahora la empresa editora del diario, Balkbrug S.A. de-

be a sus empleados el medio aguinaldo de 2015, junto a los salarios de diciembre y enero.

Ante el silencio y el suspenso, que corre bajo total responsabilidad de los fun-

cionarios públicos que intervienen en el conflicto, la asamblea de trabajadores de Tiempo Argentino resolvió ratificar la decisión de movilizar mañana a la sede de la cartera laboral, para exigirle al ministro Triacca que concluya con el suspenso que mantiene en vilo a los trabajadores del matutino y que todavía le permite a los empresarios Martínez Rojas, Szpolski y Garfunkel seguir adelante con sus operaciones con absoluta impunidad y sin pagar un solo peso. También siguen sin aportar ninguna prueba sobre la presunta venta de ambos medios.

Ayer, ante el nuevo pedido de los trabajadores de documentación que respalde la presunta operación, la abogada del Grupo M Deluxe contestó que “no tiene obligación legal de exhibir el contrato de compra-venta de acciones, por resultar el mismo de carácter privado”.

“La empresa continúa sin imprimir ni publicar el diario, con lo cual se evidencia su desinterés irracional por la explotación comercial del mismo

En medio del suspenso del ministerio y de la impunidad empresarial, los trabajadores denunciaron que “continúan concurriendo a su lugar de trabajo habiendo quedado a su custodia” y también advirtieron “otros graves incumplimientos por la parte empleadora, como por ejemplo la quita de las dos viandas suministradas al personal en forma normal y habitual, situación que agrava el momento dramático que están atravesando por la falta de pago y retención indebida de salarios”

En el acta también fue consignada la prolongación del lock out patronal, una perniciosa decisión empresarial que lleva más de diez días sin sacar el diario. “La empresa continúa sin imprimir ni publicar el diario, con lo cual se evidencia su desinterés irracional por la explotación comercial del mismo, ya que no puede obviamente recibir aportes de publicidad comercial ni pauta oficial y obtener ganancias con la venta de los ejemplares”. «

RESOLUCIONES DE LA ASAMBLEA DEL MARTES 16 RATIFICADAS EL MIÉRCOLES 17:

- 1) Mantener la permanencia en las instalaciones de Amenábar 23 hasta el miércoles 24 para custodiar las herramientas y los puestos de trabajo
- 2) Movilización el Viernes 19 desde las 14 hs al ministerio de Trabajo sede Alem con pedido de reunión al ministro de Trabajo Jorge Triacca.
- 3) Adherir y participar del paro y movilización a Plaza de Mayo el 24 de febrero a las 11 hs convocado por Ate nacional y otros sindicatos reclamando una reunión con el Jefe de Gabinete Marcos Peña.
- 4) Impresión de un afiche para difundir ambas convocatorias.
- 5) Elaboración de un proyecto de declaración del Congreso Nacional para que sea suscripto por diferentes bloques políticos en defensa de los puestos de trabajo, el pago de los salarios, la continuidad de todos los medios del G23 y el reclamo de que se destine la pauta adeudada al pago de los salarios de los trabajadores y no a los vaciadores con mecanismos de fiscalización de los trabajadores.
- 6) Ratificar el reclamo al Ministerio de Trabajo del pago inmediato de Repros.
- 7) Convocar a los compañeros de radio América, el G23 y el Sipreba a acompañar las movilizaciones
- 8) Participar el jueves a las 16.30 de la reunión con trabajadores despedidos en el anexo del congreso convocado por el movimiento evita, participar de la convocatoria de la FUBA de estudiantes despedidos el jueves en la facultad de Ciencias Sociales de la UBA a las 19hs.



El misterioso visitante que llegó a pie hasta Amenábar para comprar la radio

Ayer por la mañana, la rutina del edificio en el que funcionan Radio América y Tiempo Argentino se alteró con la llegada de un presunto empresario, Martín Rodríguez Flores, titular del grupo Arteargentina.

En el edificio de Amenábar 23 –sede del diario Tiempo Argentino y de Radio América– se vivía la rutina de todos los días desde que los trabajadores decidieron iniciar medidas de protesta para evitar el vaciamiento y exigir el pago de salarios. Eran las 11 de la mañana del miércoles. Hacía minutos que había llegado desde el Mercado Central un flete con una generosa donación de cebollas, calabazas, zanahorias y papas. Los compañeros de Tiempo limpiaban la vereda y el acceso al inmueble cuando un hombre delgado, vestido de traje oscuro, camisa y corbata de nudo ancho, zapatos abotinados y una pose algo encorvada, apareció de improviso en la puerta de entrada. “¿Acá funciona Radio América?”, preguntó el visitante. Le contestaron que sí, pero enseguida se le consultó para qué quería saber. Hubo quien pensó que se trataba de un inspector del ENA-COM (ex AFSCA). Otros imaginaron una visita de la AFIP. La sorpresa fue mayúscula cuando el desconocido, con acento castizo (dijo que era nieto de españoles), se presentó como un probable comprador para la AM 1190. La emisora lleva ya 38 días de paro ininterrumpido por incumplimiento en el pago de sueldos y medio aguinaldo.

“Estoy interesado en comprar la radio, por eso estoy acá, quería conocer sus instalaciones”, sorprendió el visitante. Dijo que se llamaba Martín Rodríguez Flores, de 37 años, que residía en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Que presidía un grupo de medios denominado Ar-

teargentina. Que entre sus activos habían varios radios del Interior del país, que también tenía medios en Perú, y que su objetivo –no habló de plan de negocios, pero se refería a eso– era construir una cadena de radios AM de alcance federal, al estilo de Cadena 3 de Córdoba. También comentó que en el caso de prosperar su intención de comprar Radio América contrataría a “los periodistas más importantes del país, líderes de opinión”, con una línea editorial crítica de la administración de Mauricio Macri. Rodríguez Flores habló de (sic) “Victor Hugo Morales, Walter Saavedra, Jorge Formento” y otras personalidades de la radiofonía.

“¿Acá funciona Radio América? Porque estoy interesado en comprarla”, se presentó el visitante.

El supuesto empresario pretendió ganarse la simpatía de los trabajadores que lo escuchaban. En la planta baja de Amenábar 23 se codeaban empleados de Desup SA (Radio América) con compañeros de Balkbrug SA (Tiempo Argentino). Rodríguez Flores siguió con su presentación: mencionó al fallecido zar de la TV Alejandro Romay como su referente en el negocio. Varias veces se le preguntó si tenía el patrimonio adecuado para sostener una inversión como la com-

pra de una radio y la cancelación de una deuda importante con los trabajadores: el visitante con acento gallego contestó siempre que sí, aunque acompañó todas sus respuestas con el tic de cerrar los ojos. También aseguró que su oferta de adquisición era la única oportunidad que tenía Radio América de encontrar un nuevo comprador. “Miren que Martínez no descarta llevar la radio a la quiebra”, deslizó el extraño personaje.

Las palabras de Rodríguez Flores abrieron interrogantes y generaron sospechas entre los trabajadores que fueron sumando en el hall de entrada. En un momento de la charla, el titular del Grupo Arteargentina aseguró que sobre el inmueble de Amenábar 23, alquilado por Desup y Balkbrug, pesaba una orden de desalojo. Los empleados de Radio América le informaron en todo momento al visitante que no estaban autorizados a dejarlo ingresar al interior del edificio, donde se encuentran los estudios y los equipos de la emisora, licenciataria de la frecuencia 1190 de Amplitud Modulada. En otro tramo de la charla, Rodríguez Flores dijo que nunca tuvo relación con Sergio Szpolski. Que ni siquiera tiene su teléfono. Luego se puso en el rol de propietario y vaticinó que, en el caso de concretarse la venta, Radio América pasaría a funcionar en los estudios Dimar, conglomerado de Radio y TV ubicado en la avenida Córdoba al 1600. La visita de Rodríguez Flores se convirtió en otro capítulo tragicómico y hasta un poco bizarro de un conflicto doloroso que afecta a 800 familias. «

Boletín | Número 12

Desde hoy, Por más Tiempo incluye las noticias que escribiríamos si el diario estuviera en la calle.



APORTA AL FONDO DE LUCHA DE LOS TRABAJADORES DEL G23

Tiempo Argentino, Radio América, El Argentino, Infonews, Revista 7 Días, Forbes, Cielos Argentinos, Rock & Pop, Vorterix y CN23

Los trabajadores del Grupo 23 hace ya tres meses que venimos luchando contra los incumplimientos empresariales. Algunos de los medios del grupo, de hecho, llevamos tres meses sin cobrar sueldos ni aguinaldo. Incluso algunas publicaciones ya han sido cerradas y sus trabajadores no recibieron ningún tipo de solución. Esto nos genera problemas económicos muy concretos y acuciantes. También, mucha incertidumbre.

Somos 800 familias que pedimos lo que nos corresponde con múltiples acciones. Entre las últimas está el masivo festival artístico y de lucha en el Parque Centenario al que se acercaron numerosos artistas y más de 20 mil personas.

El festival, al igual que el apoyo que nos han brindado sindicatos, organizaciones políticas y sociales, y un arco amplísimo de la ciudadanía, ha significado un empujón anímico monumental. Ahora más que nunca, sabemos que no estamos solos. Esto nos impulsa a seguir luchando para encontrar una salida conjunta, capaz de enfrentar con eficacia este proceso de vaciamiento y desguace al que apuesta el empresariado.

En ese marco, tenemos situaciones apremiantes y urgentes que resolver.

Por eso iniciamos una campaña de apoyos solidarios para sostener el fondo de lucha a través del cual ya hemos podido aportar 200 bonos solidarios de \$2000 para los compañeros en situaciones más comprometidas. No obstante, necesitamos seguir multiplicando solidaridades porque la situación se hace cada vez más apremiante para todos.

Esperamos contar con tu ayuda para decirle #NoAlVaciamientoDelGrupo23

Podés acercar tu aporte monetario, productos básicos de la canasta alimentaria y/o pañales a Amenábar 23. Entregáelos a los delegados de nuestra Comisión interna.

También podés realizar una transferencia monetaria de \$100, \$500, \$1000, \$5000 o \$10.000 (y más) a la siguiente cuenta:

Trabajadores G23
CBU: 1910011755101100759149
Caja de ahorro 7591/4 Suc. 011
CUIL: 20-34293907-5
Banco Credicoop

Necesitamos de tu aporte para que esta enorme lucha siga en pie

"Después de 37 años recuperaré mi identidad"

El caso de una joven de Olavarría apropiada en la dictadura revela la existencia de un plan sistemático.

“Reafirmamos el compromiso de mantener el contrato con nuestros lectores, sustentado en una mirada comprometida con la política de Memoria, Verdad y Justicia”, escribió hace tres semanas el empresario correntino Mariano Martínez Rojas, a modo de presentación como flamante editor responsable de Tiempo Argentino. Sin embargo, hasta hoy, el supuesto nuevo dueño ni siquiera depositó un centavo para los trabajadores, y son ellos (nosotros) quienes mantienen ese compromiso con los lectores. Así como Tiempo dio la primicia a nivel nacional, en julio del año pasado, sobre una madre que recuperaba a su hijo robado al nacer (Sebastián) 34 años atrás en Olavarría –el mismo partido bonaerense donde creció Ignacio Carlotto bajo el apellido Hurban–, ayer se sumó un nuevo caso que revela la existencia de una red local dedicada a la apropiación ilegal y comercio de bebés durante la última dictadura cívico-militar.

El martes, Agustina tuiteó: “Adn#recupere mi identidad! Feliz! Despues de 37 años!”. Acababa de tener el resultado positivo del Banco Nacional de Datos Genéticos, sobre una historia que comenzó en octubre de 1978, cuando Stella Maris, de familia pobre y apenas 15 años, llegó desde Bolívar para tener a su beba en el Hospital Municipal de Olavarría. Pero el médico Néstor Borzi le dijo que no había nacido viva. Al mismo tiempo, el profesional firmó el acta de nacimiento estableciendo que Agustina era hija biológica del matrimonio Villarreal. Esta falsedad fue completada luego por el Registro Civil olavarricense, con la firma de Juan Francisco Forte. Los mismos



dos que participaron del caso de Sebastián. “Acá hubo todo un sistema de complicidades, distintos eslabones entrelazados de un ente con un único propósito: dejar a la mamá sin el bebé y entregárselo a otra familia que buscaba uno”, relata la abogada de Agustina, Mariana Catanzaro. Ese acta pasa a ser fundamental en

Agustina tuvo la confirmación del Banco Nacional de Datos Genéticos y cerró una historia que arrancó en 1978.

la causa que se tramita en el Juzgado Federal de Azul por apropiación y falsificación de identidad, y que tiene a los apropiadores imputados.

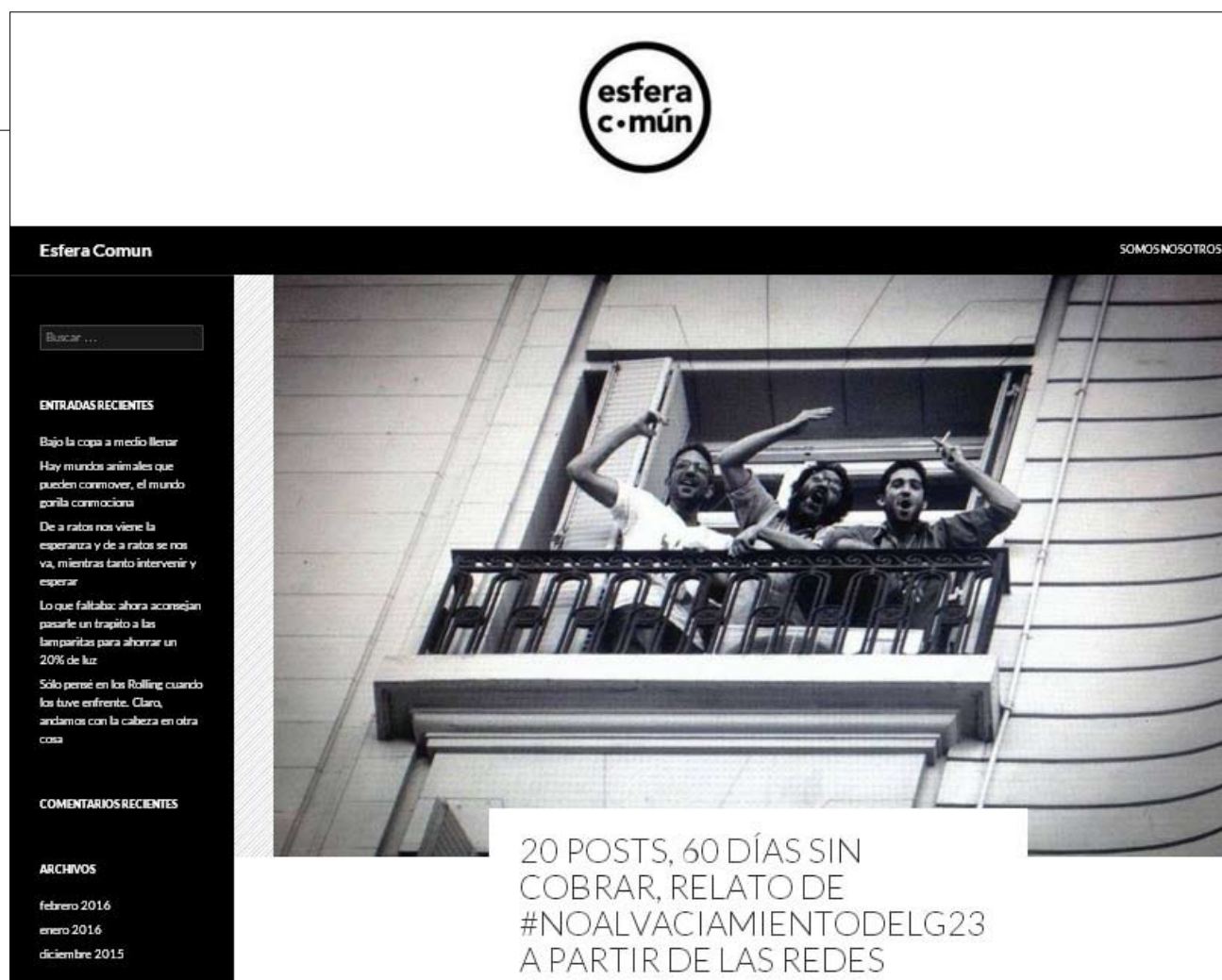
Si bien los nexos son civiles, hay una figura castrense dando vueltas: la hermana mayor de Stella estuvo casada

con un militar azulero, luego fallecido. A Agustina, criada como hija única de los Villarreal, siempre le dijeron que nació por parto natural, pero ella sostiene que ya intuía algo a los 8 años. “Algunas sensaciones que tenía”, respecto a su familia. Presencia en lo económico (el supuesto padre era banquero), distancia desde lo afectivo. Recién hace unos dos años su apropiadora le confirmó la presencia de su madre biológica. Vive en un pueblo cercano, Agustina fue y la encontró. Stella creyó ver a un fantasma: “¡Me dijeron que estabas muerta!”.

En estas horas Agustina le confirmó la noticia por teléfono. Ahora empezará a adaptarse a esta nueva realidad que la encuentra con varios hermanos de parte de sus dos padres, hoy separados. Su abogada afirma: “La apropiación es clara, pero hay eslabones que faltan completar, por ejemplo si hubo dinero o quiénes más participaron desde adentro del Hospital. Luego iremos por todo”. «



Los integrantes del colectivo artístico-político Esfera Común explican por qué decidieron visibilizar desde su espacio el conflicto del Grupo 23. El valor de las manifestaciones en época de ajuste y precarización.



“Tenemos que preguntarnos qué nos subleva. Qué nos reúne y aglutina. Qué queremos detener o impedir. Sobre qué queremos hacer reflexionar o qué queremos construir con el otro”. Esto escribe uno de los integrantes de Esfera Común en una suerte de manifiesto artístico-político que a cada instante se engorda, se modifica, se expande, como un ser vivo que se abre paso en estos días donde la apuesta por el arte se torna fundamental para la supervivencia colectiva. “Esfera Común es un espacio, incipiente, de pensamiento y creación política y cultural. Tiene una periodicidad aleatoria de reuniones presenciales, es decir, en medio de la cultura de la virtualidad y aún utilizando las redes informáticas para comunicarnos, apostamos a los encuentros cara a cara y cuerpo a cuerpo. En lo político buscamos crear un espacio abierto a múltiples identidades con un marco definido de oponernos a las políticas neoliberales”, explica uno de sus integrantes al momento de buscar formas de definir a este espacio compuesto por colectivos audiovisuales, poetas y escritores, curadores e investigadores, comunicadores, docentes, diseñadores y músicos. El 29 de enero pasado, Esfera Común fue uno de los organizadores de las ñoquiadas con las que los trabajadores esta-

“La situación de Tiempo debilita a todo el sector”

tales denunciaron los miles de despidos arbitrarios que impulsa el gobierno de Mauricio Macri. También estuvieron en la carpa de Plaza de Mayo acompañando el reclamo para exigir la liberación de la dirigente Milagro Sala. Ahora preparan acciones de cara al paro nacional del 24, en repudio a los despidos en la administración pública y en reclamo por paritarias libres. Y además, a comienzos de este mes publicaron en su blog (esferacomun.com.ar) un relato coral del conflicto que atravesamos los laburantes del Grupo 23, a través de los posteos que fuimos haciendo en nuestros muros de Facebook. Se puede ver acá: esferacomun.com.ar/wp/2016/02/07/20-posts-y-60-dias-sin-cobrar/

—Ustedes definieron ese relato como “una suerte de dramaturgia de redes sociales a

partir de publicaciones personales/públicas sobre la resistencia al vaciamiento, que puede ser leída en clave teatral, junto con imágenes del conflicto y la lucha”. ¿Por qué decidieron visibilizar el conflicto del Grupo 23?

—Una de las primeras consignas con las que intervenimos a través de imágenes fue “Que nadie se quede sin trabajo”. Creemos que la precarización y el ajuste que viene a ejecutar Macri pone en riesgo la subsistencia de las clases populares de conjunto. Formamos parte del mismo espacio social que los trabajadores en lucha por las fuentes de trabajo en el Grupo 23, las trabajadoras y trabajadores despedidos en el Estado, en los medios de comunicación públicos, las cooperativas y emprendimientos que se sostenían precariamente con subsidios y que hoy están en peligro, los

medios comunitarios que tienen licencia y pueden perderla y los que iban camino a tenerla y que con la clausura de la ley de medios se les hará imposible. La situación del Grupo y de Tiempo Argentino nos impacta directamente, ya que

“Formamos parte del mismo espacio social que los trabajadores en lucha por las fuentes de trabajo, y los trabajadores despedidos”.

debilita la situación en todo el sector. Como también lo hace el despido de miles de estatales que tienen profesiones relacionadas con el periodismo.

—¿Quiénes integran Esfera Común?

—Aquí convergen integrantes

de diversas disciplinas, desde docentes hasta artistas. También, colectivos de arte y activismo que surgieron desde mediados de los noventa y se multiplicaron en el post 19 y 20, como el Grupo de Arte Callejero, el Taller Popular de Serigrafía, Arde! Arte, Intergaláctica, Indymedia. También, colectivos actuales como el Laboratorio Audiovisual Comunitario, R.A.B.I.A. o el bachillerato Liliana Maresca.

—¿Cómo surgió?

—La campaña por el balotaje, la certeza del peligro que corríamos, nos hizo salir a disputar la política en las calles nuevamente. Nos sentimos dentro de esa “milancia silvestre” que supo achicar la diferencia para que la victoria del PRO no fuera un cheque en blanco. De un modo más específico, rescatamos y reivindicamos muchas políticas del proyecto llevado adelante por Néstor Kirchner

y Cristina Fernández, pero de otras tenemos profundas diferencias. A la vez necesitamos construir una expresión que pivotee a tres bandas, para hablar desde una experiencia histórica propia, entre la nostalgia del “vamos a volver”, el recuerdo del “que se vayan todos” y las consignas emblema del futuro próximo.

—¿Qué importancia le otorgan a la acción conjunta?

—El filósofo italiano Bifo Berardi habla de nuevos sujetos sociales a través de conceptos que nos interesan como “cognitariado” y “precariado”. En ese sentido dice: “Cuando el primer efecto de la explotación capitalista del trabajo cognitivo es el agotamiento nervioso y el sufrimiento psíquico, la acción social tiene que proponerse antes que nada como terapia mental y relacional. Pero cuando hablo de terapia no me refiero a una técnica que reintegre al individuo roto a la normalidad del consumo compulsivo y la competición económica, sino a la práctica que reactiva la sensibilidad y la empatía. La terapia que propongo no es otra cosa que revuelta y solidaridad, el placer de los cuerpos mezclándose con otros cuerpos. Las movilizaciones pueden ser las mejores acciones autoterapéuticas que pueden imaginarse. Mejor que un millón de psicoanalistas”. Nosotros creemos en eso. «



Un calor insoportable. Los huevos se hierven solos arriba del plato, del pavimento, donde sea. Se organizan marchas en reclamo del otoño.



Se avecina una jornada ideal para sacar la pelopinchu a la puerta de la redacción y lavar la ropa sucia en la zanja. Fuertes vientos. Granizo de dulce de leche.



Soleado, cálido, pero lindo. Si no tenés laburo y estás en una redacción podés poner el aire acondicionado y ver los partidos de Primera.



Trabajadores de telefonía, que llevan adelante una serie de reclamos por mejoras salariales y encuadre justo para los empleados de diferentes áreas, dieron su apoyo al reclamo en Tiempo durante una asamblea en la redacción.

“Es un hábito esto de pasar por luchas”. Flavio Pereyra es delegado del Edificio República de Telefónica. “Es una tradición nuestra en el gremio”, refuerza este trabajador que, enmarcado en un conflicto gremial en su rama, se acercó para participar de la Asamblea de Tiempo. “Es el trabajo de un delegado también y participar de una asamblea es la parte más linda, porque escuchás cómo se discute, cómo se enfrentan los problemas y cómo se los superan”, expresó contento.

Lo acompaña Belén Díaz, delegada del Edificio Personal de Florida, otra trabajadora telefónica que cuenta el problema de ese gremio: “Hace tres semanas que estamos de asamblea en asamblea porque la empresa, básicamente, nos paga lo que quiere”. Fueron medidas progresivas que tuvo su pico máximo con una asamblea de cinco horas con el edificio cerrado en reclamo al bono paliativo de \$4200, que finalmente fue percibido cuando el sindicato convocó a un paro.

Estos trabajadores atienden reclamos de los clientes de telefonía móvil en turnos de nueve horas. “Estamos en una lucha muy intensa para conseguir trabajar siete horas, porque consideramos que el laburo que tenemos es totalmente insalubre”, explica Belén y enumera los por qué: “Estamos atendiendo reclamos sin parar, expuestos a clientes que te golpean la mesa, la computadora, a vos... Por eso lo fundamental

es la lucha por lograr un convenio que tenga las mismas condiciones que los trabajadores de la telefonía fija: siete horas, cobrar más y tener categorías”.

Cuando los trabajadores de telefonías móviles fueron encuadrados gremialmente, la tómbola empresarial los depositó en Comercio. Una forma conocida de tercerizar la actividad, cuando la lógica indicaba que tendrían que estar encuadrados en el sindi-

cato de los telefónicos. “Hace tres años que los trabajadores de las móviles pasaron al convenio de los telefónicos en el marco de un acuerdo con FOETRA, pero no en el convenio histórico que tenemos los que trabajamos en línea fija, sino en uno que se firmó en el que mantienen las condiciones laborales que tiene Comercio”, detalló Flavio. Esto les permitió una organización a la que no podían acceder.

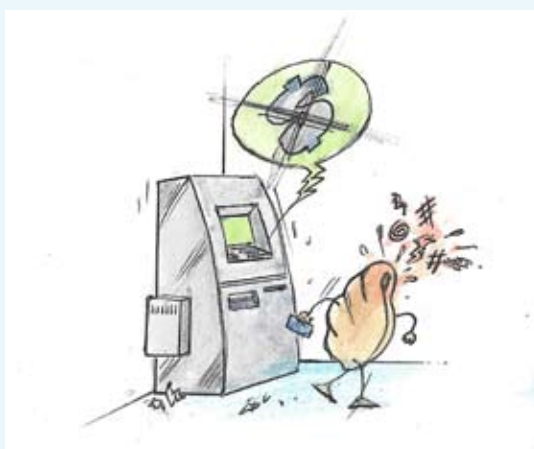
Pero pese a esto, hay mu-

cho trabajo por hacer. “Hay un montón de gente que hace trabajos para la telefonía móvil pero que está fuera de convenio, en condiciones más precarias y ni la empresa los reconoce, ni el sindicato va hacia un encuadre masivo. Entonces queda una pata chueca”, grafica Nicolás Quiroga, delegado del Edificio Golf de Telecom.

Adriana Rabey trabajaba en Claro. Fue despedida por desarrollar actividad gremial

en su trabajo. Según un fallo judicial, debe ser reincorporada en abril. “Tuvimos que esconder nuestro activismo y nuestra pertenencia militante dentro del propio sindicato burocratizado, porque eso significaba que llamen a la patronal y que te quedes sin trabajo”, explica. Así fue como Adriana y otros activistas fueron desplazados. “Iniciamos una lucha por la reinstalación en la que fue fundamental la coordinación

con otras comisiones internas, listas y agrupaciones independientes en los distintos sindicatos. Por medio del proceso de lucha era muy difícil la reincorporación, así que acudimos a la vía judicial. Yo la gané. Se apeló a la Corte Suprema y la volví a ganar. Me quisieron ofrecer un montón de plata para arreglar porque en la empresa querían evitar un precedente de reinstalación laboral”, cuenta la trabajadora. «



EL QUIÑO (TRABAJA PERO NO COBRA)

Quiero contarles una historia

Tengo un nombre común, como cualquiera de ustedes. Me llamo Juan, me llamo Esteban, Alejandro, Claudio, Ivana, Daniela, Javier, Ramiro, Natalia, Martín, Julia, Andrés, Marcelo, Alfonso, Randy, Diego, Maby, Viviana, Gabriel, Guido, Jonathan, Florencia, Ana Clara, Luis, Christian, Pablo, Beto y también Franco, y otros nombres más. Pero algunos se empecinan en llamarme Ñoquico. Me levanto todos los días a la mañana, temprano. Tengo una rutina.

Como cualquiera de ustedes. Iba a trabajar a un diario. Hacía entrevistas, informes, investigaciones, textos largos, cortos, crónicas, cosas de ocasión o de mayor importancia. Pero dejaron de pagarme. Un día fui al cajero y no había nada. Cero. Cero pesos. Cero ilusión. Y me vine a vivir a la redacción. Esa es mi historia. Esta es mi historia. Hoy empiezo a contarla.